

VENTURA DURAN



ESCRIBIMOS este trabajo bajo la impresión más dolorosa. Doña Buenaventura Durán Andrada, prestigiosa educadora, Directora del Colegio Nacional «Delicias», y poetisa de rico plectro, acaba de fallecer en esta ciudad de Cáceres. Vaya en estas líneas rápidas, apresuradas, la síntesis de su preciada existencia.

Ventura Durán Andrada, nace en 1915, en Cáceres y se educa en el mismo Grupo Escolar «Delicias» —del que hasta hoy era su Directora— junto a su madre, maestra en el centro docente.

Estudia en la Escuela Normal cacerense, donde termina su carrera en la última promoción del Plan Profesional. Realiza, al propio tiempo, diversos estudios históricos, arqueológicos y literarios, junto a los profesores de tanta valía como el llorado don Miguel A. Orti Belmonte y don Antonio C. Floriano Cumbreño, resaltando sus trabajos sobre Gustavo Adolfo Bécquer, otro sobre las iglesias dedicadas a la Asunción en la diócesis de Coria y otro sobre la escultura en la iglesia parroquial de Santiago el Mayor.

Ejerció la carrera en Almoharín, Palo, (Pirineo de Huesca), Mérida, Cáceres, y en Cáceres también como Directora. Los tres últimos ejercicios profesionales fueron por oposición directa.

Dada su vocación literaria, fue animada a escribir por su madre y el virtuoso párroco de Santiago, —tan buen latinista como poeta— don Lorenzo López Cruz, siendo su primera poesía publicada un sone-

to a la Asunción, que más tarde incluyó el señor Orti Belmonte en su trabajo sobre la Asunción en el Arte y la Literatura, premiado en el certamen sobre la Asunción, Por cierto, que en el mismo obtuvo Ventura Durán el único accésit a la Flor Natural.

En 1941, con motivo de las Juntas Literarias celebradas para conmemorar el III Centenario de la Primera Bajada de la Virgen de la Montaña a la ciudad, de la que es su Excelsa Patrona, Ventura conquistó la Medalla de Oro, Primer Premio de la misma, con su Oda, «Baja ya, Mare mía», leída por su autora en el solemne acto literario que tuvo lugar en el Gran Teatro. La obra fue después publicada en diversos periódicos y revistas y utilizada por la Real Cofradía de la Madre Común de los cacerenses como recordatorio en el besamanto de la Virgen del siguiente año.

Ventura componía muy bien los versos y lo hacía en estilo clásico. No obstante su producción, que era importante, nunca se dedicó a reunirlos en un volumen y publicarlo.

Ventura Durán, que colaboraba en la revista ALCANTARA y en la prensa de la región extremeña, deja bastante obra inédita, que esperamos vea la luz pública merced a los Servicios Culturales de la Diputación Provincial, que preside don Felipe Camisón Asensio.

ALCANTARA rinde tributo piadoso a la inspirada poetisa, que encarnó la virtud y el dolor y fue maestra ejemplar de tantas generaciones de cacerenses, que, en estos momentos, lloran tan irreparable pérdida.

Valeriano GUTIERREZ MACIAS

